

CATÁLOGO DE EXHIBICIÓN

Al conjuro de este código. Tecnofeminismos para reescribir el mundo
Centro de Arte Sonoro, 3er piso de la Casa Nacional del Bicentenario, Riobamba 985 (CABA).

Del 11 de marzo al 17 de julio de 2022

Dirección de proyecto
Florencia Curci

Artistas en sala
Abril Carissimo, Barbara Marcel (Br)**,**
Candela del Valle, Cucu Trash,
Electrobiota (Mx)**, Minga** (Co/Mx)**,**
Victoria Papagni

Equipo curatorial
Alma Laprida, Ana Mora (Mx)**,**
Jenny Maritza Ramirez Osorio (Co)**,**
Maia Navas y Tania Puente (Mx)

Guión expositivo
Tania Puente (Mx)

Coordinación
Julia Rossetti

Coordinación editorial
Tania Puente

Diseño gráfico
Emmanuel Orezzo
Julia Rossetti

Fotografías
Mariana Papagni
Susi Maresca

Centro de Arte Sonoro
Al conjuro de este código : Tecnofeminismos para reescribir el mundo / contribuciones de Tania Puente ... [et al.] ; coordinación general de Julia Rossetti ; editado por Emmanuel Orezzo ; Julia Rossetti ; fotografías de Mariana Papagni ; Susi Maresca. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Cultura de la Nación, 2022.
Libro digital, PDF - (Al conjuro de este código : Tecnofeminismos para reescribir el mundo ; 1)

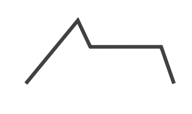
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8915-38-8

1. Arte Americano. 2. América Latina. 3. Arte Contemporáneo. I. Puente, Tania, colab. II. Rossetti, Julia, coord. III. Orezzo, Emmanuel, ed. IV. Papagni, Mariana, fot. V. Maresca, Susi, fot. VI. Título.
CDD 700.98



Al conjuro de este código

Tecnofeminismos para reescribir el mundo



MINGA CO MX



VICTORIA PAPAGNI AR

BARBARA MARCEL BR

CUCU TRASH AR

CANDELA DEL VALLE AR

ABRIL CARISSIMO AR

CATÁLOGO DE EXHIBICIÓN



PENSAR LA MÁQUINA FEMINISTA Y DECOLONIAL

Con *Manifiesto cyborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado* (1983), Donna Haraway inaugura una línea de pensamiento que, además de *hackear* el binarismo, vincula a las mujeres con las máquinas como posible vía de emancipación.

Ampliar las redes de colaboración y compañía entre feminidades, otras especies, dispositivos e interfaces, profundiza el campo de acción político en el que los feminismos se afirman como agentes de transformación.

Inscrita en esta genealogía, *Al conjuro de este código* no es una ex-posición sino una pro-posición. Da cuenta de un proceso en el cual un grupo de referentes intercambiaron perspectivas y motivaciones en una serie de encuentros virtuales, arribando a una selección de artistas que ofrecen al público testimonios, mapeos e interrogantes en torno a las tecnologías.

Tecnologías para encontrarnos y para hacer juntxs un mundo más inclusivo. Feminismos experimentales, feminismos sustentables. Feminismos intergeneracionales. Epistemologías feministas del sonido y la tecnología. ¿Cómo suena un futuro juntxs?

cuerpos liminales

sentipensares situadxs

escuchas decoloniales

voces abiertxs

feminismos — **tecnológicxs** — **(para)** —

alianzas experimentales

migraciones rítmicxs

identidades latinoamericanxs

urdimbres comunitarixs


habitar
imaginar
cuidar
atender
restaurar
conjurar
mezclar
organizar
DIY
remixar
hackear
fragmentos
encarnaciones
ensamblajes
Abya Yala
metaversos
cortocircuitos
transmisiones
mingas
colectivos
redes
territorios
diásporas
códigos
máquinas
diálogos
cyborgs


Apocaliptic Bitch
<3
uwu but unu
Quiero vivir en mis sueños
A MIMIR
KILL
KILL
KILL
(slow heavy metal music playing)

AL CONJURO DE ESTE CÓDIGO

“Conjuro” y “conjura” son términos que se cruzan y se refuerzan uno al otro. Mientras el primero invoca la acción de decir, de escribir o recitar para provocar un cambio en alguien o algo —un deseo—, el segundo nos presenta una serie de relaciones que van desde las conspiraciones a las alianzas, envueltas en un halo de misterio con un fin compartido.

Donna Haraway nos cuenta que las mujeres y las máquinas hicieron un pacto, se conjuraron, para dar lugar a una alianza *cyborg* feminista y a nuevas genealogías en donde las mujeres nos reconocemos bastardas y desobedientes. Agentes de un camino que se separa de las imposiciones heteropatriarcales para explorar relaciones de contagio y contaminación. Mejor *cyborgs* que diosas, remata.

En esa alianza de circuitos y metal no estamos dispuestas a olvidar nuestro cuerpo, nuestro territorio, la carne y la sangre y cuanto fluido nos dé forma para, entonces, al conjuro de este código, reescribir nuestra historia bajo la alianza maquínica. En este tejido corporal y tecnológico, generamos relaciones de parentescos raros, sumamos nuestras voces que se vuelven por momentos una sola; estamos vivas, y queremos que se sepa y que se escuche.

Al separar las máquinas del avance arrasador de la industria tecno-corporativa —una vanguardia que se asemeja más a un militarismo cognitivo que a una revolución—, las artistas entran y salen de la virtualidad y los algoritmos en un vaivén constante que habilita miradas críticas y un interés férreo por su realidad. Desde esta acción de *hackeo*, la tecnología se propone como una interfaz para conectar con lo viviente, una plataforma de despliegue híbrido sobre nuestras identidades y un punto de encuentro en el cual establecer diálogos colaborativos, insumisos, horizontales, escandalosos y gozosos.

El proyecto *Al conjuro de este código,* compuesto por una muestra en sala, un *hub* digital y una serie de activaciones, charlas, conciertos y residencias, es una invitación a imaginar, a especular, a completar esa oración una y otra vez, hasta hacer de esta realidad lo que queramos que sea.

Tania Puente




Cuánta
Data te
Hace falta
Para tener
Identidad?


MINERAÇÃO?
AQUI NÃO!


Gracias a ustedes por entendeme,
también. Hasta la próxima.


Nos detendremos ahí, ¿ok?
En esa plataforma.

ESCUCHAS INSUMISAS: TEJER CÓDIGOS PARA UNA MÁQUINA DE TIERRA

Este diálogo reúne experiencias latinoamericanas atravesadas por tecnologías con perspectiva de género en clave decolonial en afinidad con acciones comunitarias. Conforman una geografía feminista de prácticas artísticas y comunicacionales que configuran una urdimbre de intervenciones geopoéticas capaces de fabricar modos y figuras impensadas sobre fracturas situadas.

En contraposición a ciertas utopías tecnofílicas pero lejos del descreimiento sobre el poder potenciador de la tecnología y el ciberespacio, esta exhibición considera fundamental el encarnamiento de los cuerpos y tecnologías sobre la tierra. Gesto imprescindible para el surgimiento de ritmos que permitan configurar retóricas de invención singulares e insumisas. Considerando que si bien las máquinas pueden facilitar acciones y potenciarlas, es necesaria la afirmación de un cuerpo sintiente y vibrátil sobre un sedimento de suelo memorioso.

Las tecnologías por sí mismas no pueden liberarnos de las opresiones de género, particularmente si tenemos en cuenta la brecha de clases y los discursos de poder colonial técnico moderno que se siguen reproduciendo a través de éstas. Es necesaria la afirmación de cuerpos vibrátiles que pongan en crisis los medios tecnológicos y de representación a partir de un sentir situado, en relación con fuerzas vivas que nos afectan y se vuelven parte de nosotrxs.

No hay código insumiso sin entorno que lo atraviese. El ritmo —escribe Meschonnic— es la forma por la cual un cuerpo puede hacerle algo al lenguaje —incluso a los lenguajes de programación—; si no hay cuerpo no hay modo de fabricación de figuras de invención capaces de desestabilizar las gramáticas del poder. Contra las afirmaciones que invitan a escapar de la carne y ven en el ciberespacio una panacea desjerarquizada, afirmamos la materialidad de la carne como archivo de memorias situadas, resto que a veces escapa de manera inconsciente al capitalismo cognitivo global. Fragmento sintiente como potencia que trastabilla el código para advertir su insuficiencia.

Desarmar máquinas para fabricarse un cuerpo. El ciberespacio en ocasiones se convierte en lugar de transgresiones de identidades y disputas de género. Por momentos, estas luchas se entrecruzan con la vida cotidiana que supone además otras urgencias que dan lugar a modos existenciales y comunitarios posibles.

La selección realizada en *Al conjuro de este código* delinea una suerte de contra-geografía imaginaria que une diversidad de voces, proyectos, obras de mujeres y minorías de Latinoamérica. Una invitación a la escucha de praxis que intentan subvertir los usos de dispositivos tecnológicos para deconstruirlos, reterritorializarlos y convertirlos en máquinas de tierra digital.

Más allá de las clasificaciones epocales que vinculan feminismos y tecnologías, convocamos a quienes emprenden la laboriosa tarea de coser la materia sintiente a los algoritmos para hacerlos pensar en su contra.

Maia Navas




FANTASÍA
DE
VENGANZA
CALLATE
BLANCA
Ventanas
distópicas


MIEDO AL

FEMINISMOS EXPERIMENTALES PARA REPENSAR EL MUNDO

El arte sonoro, la música experimental y la música contemporánea se apoyan muy a menudo en una diversidad de tecnologías sonoras. Computadoras, cables, sintetizadores, placas de audio, *software*, programación, micrófonos, parlantes, entre otros, son algunas herramientas con las cuales trabajan muchxs de lxs artistas de esos campos. Estas tecnologías no son neutrales sino que, como dice Tara Rodgers en su libro *Pink Noises* (2010), son "interfaces de fantasmas de proyectos tecnocientíficos del pasado". Dentro del lenguaje que refiere a la producción y procesamiento de audio se encuentran aún metáforas del racionalismo y el colonialismo del siglo XIX, y del militarismo de principios del siglo XX —proyectos en donde el protagonista es un hombre que encuentra placer en conquistar y dominar a lx otrx.

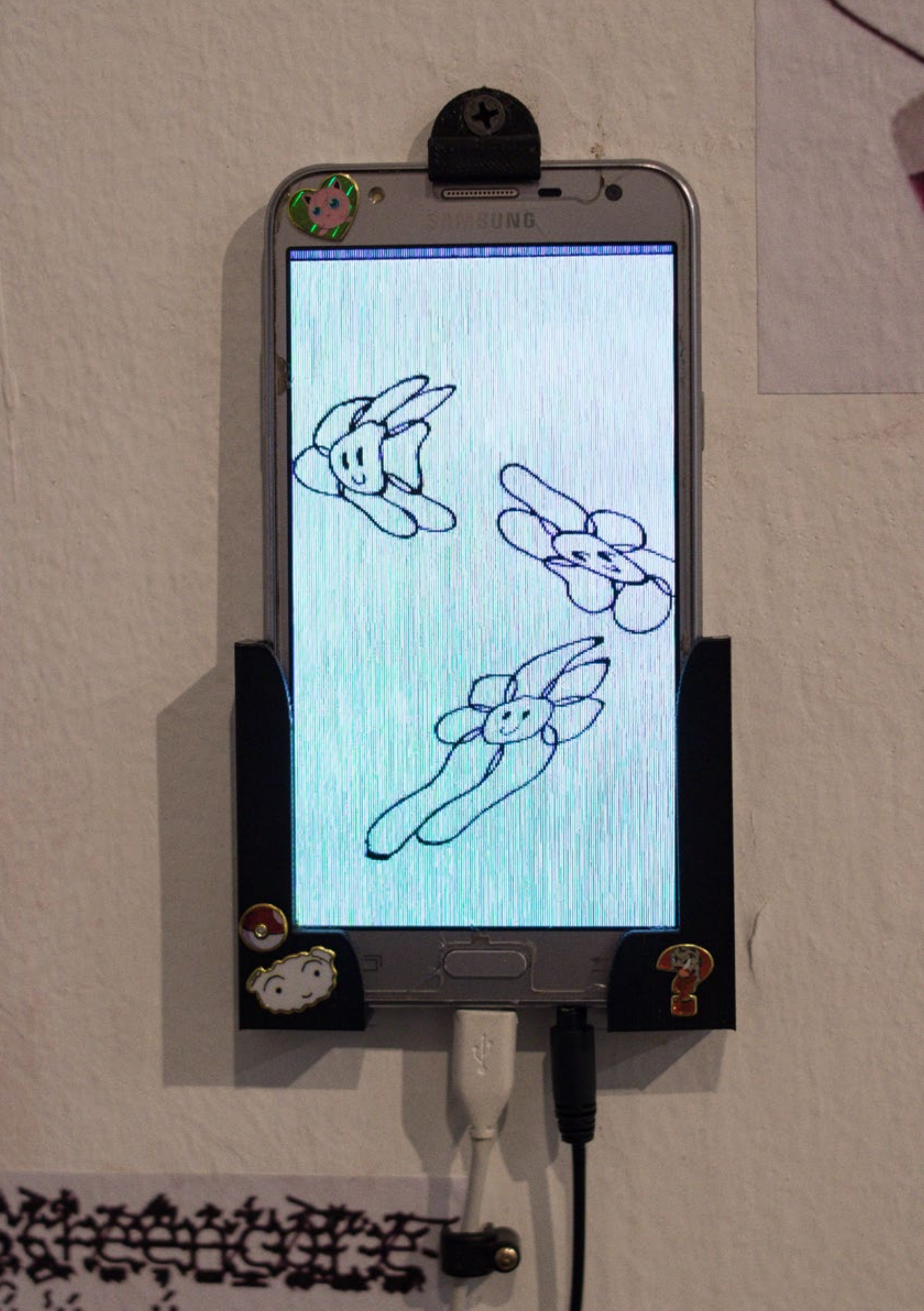
A partir de 2015, en nuestro país, valiéndose de otro tipo de tecnologías —las de telecomunicación—, surgieron nuevas redes, colectivos y comunidades feministas en estos campos. Junto al crecimiento de la consigna NiUnaMenos en Argentina, aparecieron en Buenos Aires grupos como Sonoras, Feminoise (que se extendió por varias provincias del país), #VIVAS y Red MultiSonora (RMS) para generar acciones y lazos atendiendo a las problemáticas específicas en torno al género en estos campos.

La acción colectiva no se dio solo en Argentina. Feminoise se expandió por gran parte de Latinoamérica y otras redes, colectivos y comunidades de artistas que trabajan con sonido surgieron en todo el continente. Unos años más tarde, con la hiperconexión a internet del aislamiento pandémico se crearon y fortalecieron redes feministas transterritoriales a nivel de América Latina, como la Red de Compositoras Latinoamericanas (RedCLa) y GEXLAT.

En 2020, en una conversación a distancia con artistas y gestoras de Brasil, Colombia, México y Ecuador, Vanessa de Michelis, artista brasilera *hacker* y activista, pronunció las palabras "feminismos experimentales". Lo dijo sin querer, en esas configuraciones accidentales que surgen al hablar un idioma que no es el propio. Sus palabras nos resonaron en tanto nos permiten pensar en feminismos que toman métodos propios de la práctica artística. Feminismos abiertos a la escucha. Feminismos que ensayan acciones, estrategias y pensamientos sabiendo que hay resto para equivocarse, cambiar de camino y probar de nuevo.

Podemos pensar a las redes, colectivos, comunidades y otras alianzas feministas como entes vivos que sueñan, tienen necesidades y deseos. Podemos pensar también en feminismos que, mediante la experimentación, se apropian de las tecnologías, cuestionan, piensan, *hackean* y diseñan máquinas de acuerdo con problemas y necesidades urgentes y que refieren a otros modos de ser en el mundo. Repensar críticamente la cooperación entre mujeres y máquinas es vital para cuestionar el *status quo* e imaginar y diseñar mundos en donde podamos vivir mejor.

Alma Laprida





VENTANAS DISTÓPICAS
ENTRETEJIENDO OTROS MUNDOS

1. Este espacio no es un museo
2. Este espacio no es una institución
3. Este espacio no es centralizado
4. Este espacio no tiene género
5. Este espacio no tiene tiempo
6. Este espacio no tiene cuerpo
7. Este espacio no es una galería
8. Este espacio no está completo
9. Este espacio no es tradicional
10. Este espacio no es individual
11. Este espacio no es colonizador
12. Este espacio no es moderno
13. Este espacio no es monolingüe
14. Este espacio no es cerrado
15. Este espacio no es aislado
16. Este espacio no es vertical
17. Este espacio no es jerárquico
18. Este espacio no es unidireccional
19. Este espacio no es callado
20. Este espacio no es nacionalista
21. Este espacio no es artificial
22. Este espacio no es una máquina
23. Este espacio no es revolucionario
24. Este espacio no es una obra
25. Este espacio no es una instalación
26. Este espacio no es estático
27. Este espacio no es pandémico
28. Este espacio no es mala onda
29. Este espacio no es maluco
30. Este espacio no es limitado
31. Este espacio no es privativo
32. Este espacio no es una simulación
33. Este espacio no es comercial
34. Este espacio no es el espacio
35. Este espacio no es el hilo negro
36. Este espacio no es especista
37. Este espacio no es efímero
38. Este espacio no es irreal
39. Este espacio no es silencioso
40. Este espacio no es partidista
41. Este espacio no es la panacea
42. Este espacio no es geopolítico
43. Este espacio no es anti-onírico
44. Este espacio no es caótico
45. Este espacio no es material
46. Este espacio no es normal
47. Este espacio no es común y corriente
48. Este espacio no es eterno
49. Este espacio no es antisocial
50. Este espacio no es una ilusión
51. Este espacio no es el fin del mundo
52. Este espacio no es discriminatorio
53. Este espacio no es solo código
54. Este espacio no es natural
55. Este espacio no es irracional
56. Este espacio no es selectivo
57. Este espacio no es contraproducente
58. Este espacio no es una pipa

59. Este espacio no es solo imagen

60. Este espacio no es solo sonido

61. Este espacio no es magia

62. Este espacio no es la perdición

63. Este espacio no es solo ceros y unos

64. Este espacio no es inmutable

65. Este espacio no es un monumento

66. Este espacio no es censura

67. Este espacio no es pérdida de tiempo

68. Este espacio no es para une sino para todes

69. Este espacio no es un teatro

70. Este espacio no es patriarcal

71. Este espacio no es una red social

72. Este espacio no es represivo

73. Este espacio no es incuestionable

74. Este espacio no es una biblioteca

75. Este espacio no es un pedestal

76. Este espacio no es un concierto

77. Este espacio no está en un tiempo

78. Koa ndahaei peteĩ ñeñongatuha

79. Este espacio no es habitable

80. Este espacio no es una performance

81. Este espacio no es fugaz

82.

83. Este espacio no es aislado

84. Este espacio no es imaginario

85. Este espacio no tiene agrotóxicos

86. Este espacio no está fumigado

87. Este espacio no sufre el calentamiento global

88. Koa ndahaei peteĩ ogapepoguy mba'apokuaapna

89.

90. Este espacio no es académico

91. Este espacio no es un escenario

92. Este espacio no es un sendero

93. Este espacio no es antigravitatorio

94. Este espacio no es atemporal

95. Este espacio no es estéril

96. Este espacio no es parodia de lo real

97. Este espacio no es una idea

98. Este espacio no es maqueta

99. Este espacio no es lineal

100. Este espacio no es un cibermuseo

Minga
Ana Mora y Jenny Maritza Ramirez Osorio

* Referencia al manifiesto *100 anti-theses on cyberfeminism,* propuesto por Old Boys Network



Candela del Valle
Todo lo que vemos son ruinas futuras, 2020-2022

Video, impresiones de planos catastrales, bandera, impresión 3D de modelos de terrenos baldíos a partir de fotogrametrías y esculpido digital, fragmentos procedentes de terrenos baldíos y pegatinas de realidad aumentada.

Gracias a una mirada atenta a las fisuras que emergen de los procesos de construcción y destrucción de la Ciudad de Buenos Aires, Candela del Valle mapea y registra los terrenos baldíos que encuentra a su paso y los convierte en repositorios vivos de historia urbana mediante esculturas 3D, videos realizados con fotogrametrías y pegatinas de realidad aumentada. En su obra, le da entidad, cuerpo e imagen a estos intersticios que se fugan de la veloz exigencia del capital para convertirse en espacios simultáneos de pausa, refugio, crecimiento, recuperación y nostalgia. Imaginar desde los baldíos un futuro en el que las ruinas son agentes de posibilidad es un gesto de ternura y cuidado que nos permite ver, transitar y vivir nuestras ciudades por fuera de los circuitos de control y vigilancia característicos del presente. La apuesta por el porvenir desde la silenciosa fragilidad de los escombros crece como una táctica feminista de regeneración y vida desobediente.







Escaneá con tu cámara el QR y después apuntalá a la imagen de arriba para activar el filtro de realidad aumentada.



Electrobiota (Gabriela Munguía y Guadalupe Chávez)
Terrafonías, 2021

Instalación mecanosonora acompañada de registro audiovisual, bitácora, dibujos y bioestación impresa en 3D.

Esta instalación mecanosonora es una exploración especulativa del cuidado ecológico de los suelos a través del estudio del ciclo del carbono atmosférico. El CO_2 es relevante en la crisis climática actual ya que es un gas de larga permanencia. Sin embargo, las vitalidades principales de la fotosíntesis, la fijación de nutrientes y minerales en la biomasa-humus en las formaciones vegetales y los territorios rizosféricos actúan como sumideros de carbono.
La captación de CO_2 y las intra-acciones químicas orgánicas de los ecosistemas terrestres —que entrelazan la materia, los agentes y su capacidad de acción— contribuyen al balance global entre suelos y cielos. Cuidar la biología de los suelos y sus aspectos bióticos y abióticos puede ser transformador en tiempos de inestabilidad ambiental. Constituir una ecología de los suelos para un posible futuro cercano revela la necesidad de nuevas prácticas éticas y afectivas. Este proyecto de Electrobiota abraza la ética del cuidado como un *hacer-ser tiempo* tejido en líneas de vida, agencias, sonoridades y ritmos. Polifonías entre suelos y cielos, donde el universo vegetal actúa como membrana sensible entre alteridades oscuras y etéreas de tiempos y ciclos profundos terrestres. *Terrafonías* se enreda entre las humanidades ambientales, procesos de sonificación y composición sonora asistida por datos mediante sensores de oxígeno, dióxido de carbono, humedad y temperatura, partículas orgánicas ambientales, la velocidad del viento y la humedad de los suelos.





Barbara Marcel
Cine Liana en la Torre ATTO, 2020

Videoinstalación de 4 canales, 1h 20’.



La artista brasileña Barbara Marcel observa en su trabajo de video la producción e intercambio de diferentes tipos del conocimiento: tanto el conocimiento generado por la comunidad científica internacional, como el conocimiento tradicional de las personas que viven en la selva amazónica. ¿Cómo se democratiza el conocimiento científico producido en ATTO (Torre Alta del Amazonas - Centro de investigación científica)? ¿Cómo impacta y dialoga este conocimiento con las comunidades indígenas, quilombolas y ribereñas?
Volver los datos accesibles a la comunidad científica global es un desafío, como también comunicarlos a más personas. La artista propone una colaboración entre científicxs y radiocomunicadorxs locales de la Reserva Extractivista del río Tapajós-Arapiuns. Los resultados científicos y los conocimientos tradicionales se relacionan, formando una alianza para la defensa de la biodiversidad amazónica.



Abril Carissimo
¿Cuánta data te hace falta para tener identidad?, 2022

Instalación de sitio específico compuesta por pegatinas y papel autoadhesivo en pared con audios y videos grabados con celular, y QR que redirige a una realidad aumentada de Instagram.



En un cruce entre los lenguajes del arte público y el digital, la obra de Abril Carissimo se centra en sus experiencias como mujer marrona del conurbano de la Ciudad de Buenos Aires. Al buscar una dislocación con respecto a las hegemonías tanto corporales como del espacio que transitamos, Carissimo se vale de recursos como las pegatinas y los afiches QR que emplaza en la calle con la intención de que quienes se crucen con ellos interactúen no solo desde la sorpresa, sino también desde el goce y la desobediencia. Así, las corporalidades disidentes y las sentencias directas que reparte por la calle construyen una experiencia disonante a la monotonía cotidiana. En *¿Cuánta data te hace falta para tener identidad?,* la artista presenta videos y audios que ofrecen una perspectiva íntima y particular del conurbano, en la que el chisme, el rumor, el reclamo y la fiesta se *glitchean, hackean* sentidos e invitan a lxs visitantes a usar filtros y explorar otras identidades.

Escaneá con tu cámara el QR y después apuntalá a la imagen de arriba para activar el filtro de realidad aumentada.



Cucu Trash
(No) es procrastinación, 2022

Instalación de sitio específico compuesta por pegatinas, piezas textiles, intervención sobre la pared y videos.



La obra de Cucu Trash se adentra en la melancolía milenial provocada por la soledad en la era de la hipercomunicación a través de formatos tanto digitales como analógicos, en donde aparecen memes, emojis y personajes de animé. Su práctica pone de relieve las operaciones y los efectos del uso de la tecnología como herramienta que le da forma a la identidad desde el margen. En *(No) es procrastinación*, la artista realiza una recreación de las turbulencias emocionales generadas por la crisis sanitaria de estos últimos años en confrontación con los hábitos y comportamientos incentivados por las redes sociales. Entre una imperante necesidad por compartirlo todo y un estado de ansiedad paralizante, emerge un autorretrato que se traza incontables veces desde la incertidumbre, en una repetición de la imagen propia que parte de una sinécdoque facetada. En este souvenir instalativo, conviven tanto la velocidad digital como el letargo orgánico, en búsqueda de un final incierto y un retorno a tiempos cuya existencia solo se vislumbró en la fantasía.

Victoria Papagni
Mic ☽, 2022

Escultura sonora interactiva. Esculpido digital, impresión en plástico ecológico PLA y en resina fotosensible ecológica, 2 micrófonos y pie de aluminio.
Realizador: Mario Astutti (diseño industrial).
Consultoría técnica: DMX Sonido.
Diseño gráfico: Julián Solis Morales.





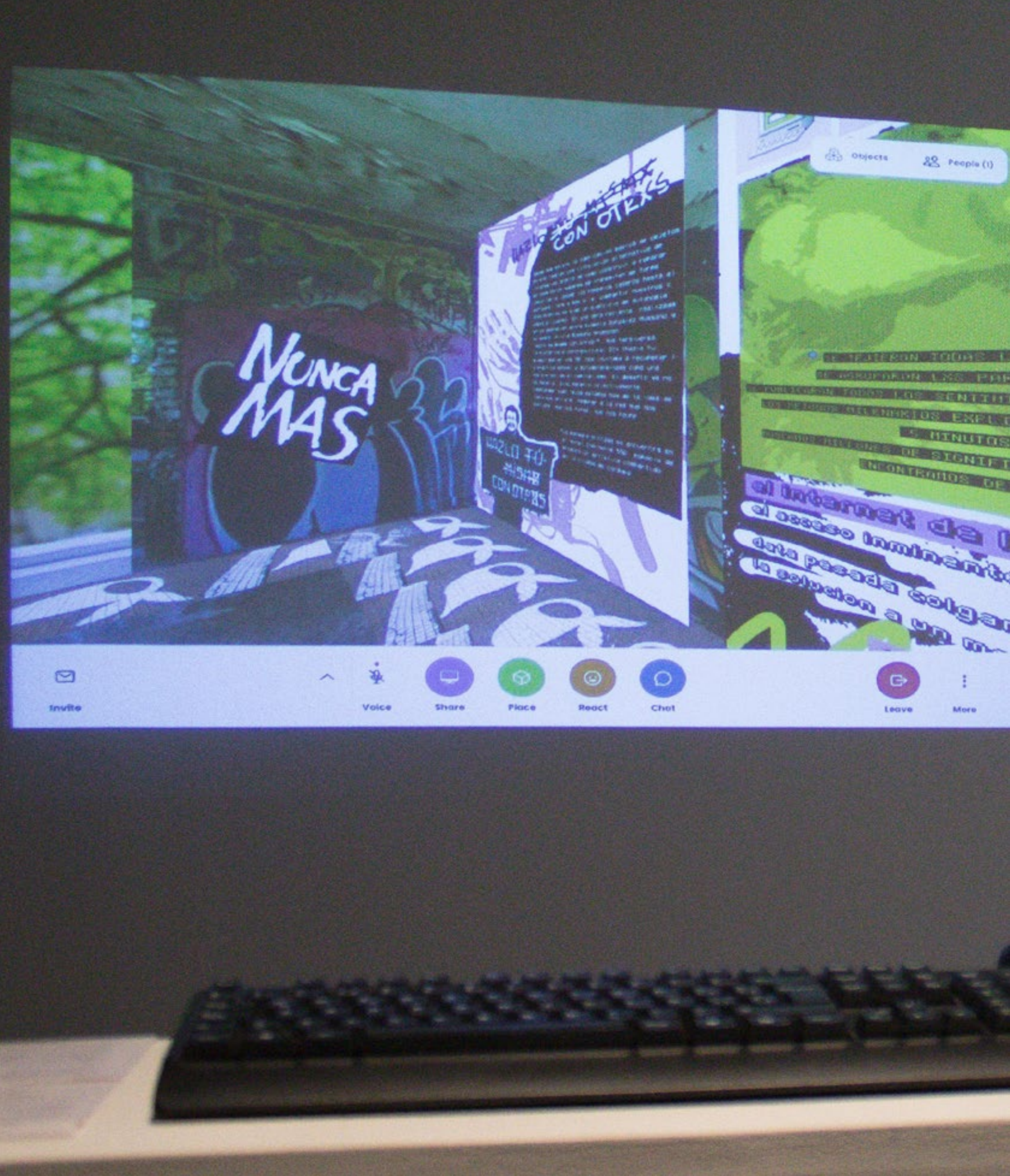
Ya sean monumentos, dildos, uñas o micrófonos, en la obra de Victoria Papagni se cruzan poéticas tecnológicas, sonoras y feministas en la construcción y diseño de objetos cotidianos que, al ser usados por las personas, subvierten nociones hegemónicas de orden y control, e imponen nuevas prácticas inventivas tanto en los espacios públicos como en los privados. Parte de un proceso en serie que empezó en el 2019, *Mic* ☽ es un micrófono funcional basado en el Cetro Lunar, el objeto de poder de Sailor Moon, la protagonista y heroína femenina de la serie homónima de animé —cómic japonés— que caracterizó los consumos infantojuveniles globalizados de los años 90, generación de la artista. A diferencia de sus apariciones anteriores, esta versión de *Mic* ☽ consta de dos micrófonos que tienen la capacidad de ser utilizados de forma simultánea. Además de ser una invitación a magnificar la voz, situar dos micrófonos abiertos y unidos entre sí implica la participación y el diálogo de sus usuarixs. Entre los desafíos en busca de un uso horizontal y compartido se pondrán en práctica negociaciones, tensiones, disensos y consensos que reverberarán durante el tiempo de la exhibición.



Minga (Ana Mora y Jenny Maritza Ramirez Osorio)
Ventanas distópicas. Entetejiendo otros mundos, 2021-2022

Espacio virtual creado en Mozilla Hubs.

◆ **RECORRELO ACÁ**



Estas ventanas, materializadas en un *hub* virtual interactivo actualizado a lo largo de la exhibición, nos brindan la oportunidad de dialogar, habitar e hipervincularnos, desde el encuentro de la cotidianidad y nuestros sentipensares con la tecnología encarnada. El espacio virtual construido, mutante y maleable, y el intercambio de saberes desescolarizados y transversales abren un camino alternativo para hacer comunidad. Un territorio efervescente donde pueden convivir los diversos feminismos que atraviesan los pueblos de Abya Yala —nombre guna de nuestro continente—, la práctica artística y las tecnologías.




"Me hubiese gust
conocerte antes"
Yo antes:

ARTISTAS EXPOSITORAS

Abril Carissimo. Buenos Aires, Argentina, 1994. Artista visual, estudiante e investigadora dentro del Departamento de Artes Visuales de la UNA, e integrante del área de arte del colectivo Identidad Marrón. Bajo el pseudónimo @bbywacha se dedica *IRL* y online al campo de la pintura expandida y los diálogos entre las técnicas tradicionales, las populares, y las tecnologías cotidianas buscando construir la visualización de un imaginario que interpele el conurbano sur, las corporalidades gordas y la feminidad racializada.

Barbara Marcel. Rio de Janeiro, Brasil, 1985. Artista y cineasta interesada en las raíces culturales de la naturaleza y la problemática herencia de la imaginería colonial. Marcel se graduó en Estudios Cinematográficos en Río de Janeiro, tiene una maestría del Art in Context Institute de la Universität der Künste Berlin (UdK) y actualmente es candidata al doctorado en la Bauhaus-Universität Weimar como investigadora asociada de la Fundación Heinrich Böll. Como cineasta, trabaja desde 2008 y su trabajo abarca largometrajes, cortometrajes, videos experimentales, documentales y otras colaboraciones. Sus películas e instalaciones se han exhibido recientemente en ZKM, Karlsruhe; Bienal de Artes Mediales de Santiago; Galería Berlinische; Savvy Contemporary Berlín; Broad Art Museum, Michigan, EE. UU.; Haus der Kulturen der Welt, Berlín; V240, Ámsterdam; Bienal Omonoia de Atenas; Galerie für Zeitgenössische Kunst Leipzig y 175 Gallery Seúl, entre otros.

Candela del Valle. Mar del Plata, Argentina, 1992. Maestranda en Tecnología de las Artes Electrónicas (UNTREF). Fue seleccionada para participar de la clínica de producción Fronteras Suspendidas en Museo Mar, participó del programa Proyecto Imaginario y de la residencia Cercanías Mundo Dios. Obtuvo la Beca Creación 2021 del FNA. Fue seleccionada en el Premio Itaú 2021, Salón Provincial de Arte Joven 2016 (Museo Bellas Artes Emilio Pettoruti) y en el III Salón Joven Artes Visuales (Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori). Sus videos han sido proyectados en festivales en Argentina, Venezuela, México, Finlandia, Estados Unidos, España y Puerto Rico.

Cucu Trash. Quitilipi, Argentina, 1986. Artista, tatuadora y VJ. Ha participado de diferentes muestras e intervenciones en la región del NEA, Buenos Aires y Asunción, Paraguay. En su producción, ve la calle como *spot* de hallazgos e intervenciones, desdibujando los límites entre lo público y lo privado. El posteo de publicaciones *random* o compulsivo, *selfies, nudes*, memes y registros de paseos se vuelve cuerpo de obra y espacio de circulación virtual. Ha participado de varias residencias y becas, como SUBLUNAR (2017), parte del programa Plataforma Futuro, dirigido por Maia Navas, en Laguna Brava, Corrientes y YUNGAS arte contemporáneo (2014), dirigida por Raúl Flores. Desde 2016 colabora con Limbo Visitante/Local, proyecto de Julia Rossetti, y desde 2013 es parte del colectivo Nunca Sé, un grupo de artistas callejerxs, DJs, VJs e ilustradorxs de Corrientes y Chaco.

Electrobiota. México, 2014. Colectivo integrado por las artistas transmediales Gabriela Munguía y Guadalupe Chávez. En sus producciones investigan posibles expresiones y gestualidades interespecies entrecruzando las artes electrónicas, el bioarte, las humanidades ambientales, la biología cultural y las epistemologías del sur. Juntas coordinan el Laboratorio Rizosférico, proyecto de educación experimental sobre artes, medioambiente y tecnologías abiertas. Ha participado en diversas muestras y festivales como el Festival Transpiksel Mx; Piksel Festival for Electronic Art and Free Technologies; Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de América del Sur (Ar-Br); Cairotronica Festival of New Media Art of Cairo; ECOSS, Biotecnología, Arte y Transfeminismo (Es), entre otros. Su trabajo ha recibido distintos reconocimientos: Mención Honor Tercera Bienal Kosice (Ar); Selección Final en el Concurso Internacional de Artes Electrónicas y Video Transitions MX_06 (Mx); 1er Lugar en el Segundo Premio a las Artes Electrónicas de la UNTREF (Ar).

Minga. Colombia, México y Argentina. 2019. Colectivo integrado por Jenny Maritza Ramirez Osorio y Ana Mora. Minga es ser hogar para otres, anidarlos dentro. Es el hábito comunitario que fomenta la solidaridad entre los pueblos. Es recordar que la base de la construcción humana es la organización colectiva. Es aprender y desaprender. Es reflejar el sentir, el conocimiento y las exigencias de nuestros pueblos. Es pensar, actuar y fortalecer lazos a través del sonido. Músicas, Mujeres, Interdisciplina / Indisciplina, No binarix, Noise, Nuestro, Géneros y Afectividades, Arte.

Victoria Papagni. Buenos Aires, Argentina, 1991. Artista transdisciplinar. Trabaja con nuevos medios y cultura digital posinternet en la intersección arte, diseño y tecnología. Lic. en Artes Electrónicas (UNTREF). Participante del Programa de Cine de la Universidad Torcuato Di Tella. Se formó, además, en la clínica de la artista Diana Aisenberg. Obtuvo el 2º Premio del 108º Salón Nacional de Artes Visuales en Instalaciones y Medios Alternativos; recibió el Premio Estímulo en Objeto y Ensayos Instalativos del FNA y el 2º Premio de Proyecto A en su 15º edición. Participó del 7º Premio de Fundación Andreani. Formó parte de la Residencia Digital YET TO COM.(e) y de la Residencia del CASo. Sus principales muestras individuales son Colección Menina (2021) en Fundación Cazadores, y Ficción Monumental (2019) en el Centro Cultural San Martín y en el Museo de la Cárcova. También ha exhibido su trabajo en Chile y Uruguay, y en plataformas como The Wrong New Digital Art Biennale, Reconnect Festival, +CODE, entre otros.

EQUIPO CURATORIAL

Tania Puente. Ciudad de México, México, 1988. Curadora, traductora e investigadora. Vive y trabaja en Buenos Aires. Actualmente cursa el doctorado en Teoría Comparada de las Artes, en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Magister en Curaduría en Artes Visuales por la UNTREF y Licenciada en Letras Hispánicas por la UNAM. Participante de la décima edición del Programa de Artistas de la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2018. Directora artística de la 4ª edición del Festival Internacional de Cultura Digital +CODE, Pensar paisajes: más allá de un marco. Ha desempeñado labores de curaduría, investigación y gestión de manera independiente, así como en diferentes galerías y museos, entre ellos waldengallery (2016-2020, Buenos Aires), el Museo de Arte Moderno (2013-2015, Ciudad de México) y el Museo Nacional de Arte (2010-2011, Ciudad de México). Publica de manera frecuente en revistas especializadas en arte de México y otros países, como GASTV, Revista de la Universidad, Otra Parte y Museo. Su trabajo aborda las prácticas artísticas en el espacio público, los residuos urbanos, la ruina y los intersticios y la potencia del Tercer Paisaje.

Alma Laprida. San Miguel, Argentina, 1985. Artista, docente y curadora. Estudió piano clásico y Artes Electrónicas con Orientación en Sonido y Música, es Lic. en Gestión del Arte y la Cultura (UNTREF) y actualmente cursa la Maestría en Estéticas Contemporáneas (UNDAV). En su trabajo integra tromba marina, sintetizadores, lira, grabaciones de campo y otros instrumentos y objetos no convencionales, explorando entre la composición, la improvisación, la performance y la instalación. Presentó su trabajo en los museos más importantes de Buenos Aires y en Brasil, México, Italia y Estados Unidos. Realizó instalaciones sonoras en Argentina, Colombia y Chile. Trabajó como docente adjunta en la Licenciatura en Artes Electrónicas (UNTREF) y fue curadora del Centro de Arte Sonoro del Ministerio de Cultura de la Nación.

Maia Navas. Corrientes, Argentina, 1986. Artista, curadora, investigadora y docente. Es Lic. en Artes y Tecnología, Lic. en Psicología y actualmente cursa la Maestría en Estéticas Contemporáneas Latinoamericanas. Dirige hace diez años el Festival PLAY - videoarte y cine experimental - en Corrientes, Argentina. Es docente en la Licenciatura en Artes Combinadas de la Universidad Nacional del Nordeste y becaria de investigación en la Universidad Nacional de Quilmes. Trabaja en diversos formatos audiovisuales desarrollando mayormente sus obras y curadurías en video. Sus producciones han sido exhibidas en diferentes espacios de Latinoamérica, Europa y Asia. Participó de la Bienal de Videoarte Videoakt (Barcelona, 2013); Festival N-Minutes (Shanghai, 2013); Congreso de Tucumán: 200 años de Arte Argentino (2016), Yungas, MALBA (2019), La marca original, Centro Cultural Kirchner (2019), ArtMadrid – Proyector (2020), DocLisboa (2021). Realizó la Residencia Artística de Intercambiador Acart (Madrid, España). Obtuvo diversas becas del Fondo Nacional de las Artes y el primer premio latinoamericano de videoarte (VideoBabel, 2014). Ha ofrecido talleres, clínicas y seminarios en diversos espacios como ABC BAFICI, Bienal de la Imagen en Movimiento y Poéticas Expandidas, entre otros.

Ana Mora. Córdoba, México, 1989. Pianista y docente. Doctoranda en Artes por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL). Profesora de piano en la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP). Maestra en interpretación en piano por Brooklyn College, Nueva York. Como intérprete y docente se interesa en la difusión del repertorio de música contemporánea con perspectiva de género. Su trabajo de investigación se centra en las prácticas sonoras experimentales en Latinoamérica hechas por artistas que se identifican como mujeres, así como la relación entre arte, ciencia y tecnología. Es coproductora del programa radial Minga transmitido por Radio CASo y colaboradora en la plataforma MUSEXPLAT (Música Experimental Latinoamericana).

Jenny Maritza Ramirez Osorio. Armenia, Colombia. 1991. Licenciada en Música, diplomada en audio digital, artista sonora, clarinetista y docente. Vive y trabaja en Argentina. Entre sus prácticas artísticas se encuentran paisajes sonoros, composiciones electroacústicas, producción de música electrónica y performance de composición en tiempo real por medio de *software*, sintetizadores y secuenciadores analógicos (algunos construidos por ella misma). Con esta estética híbrida, ha realizado composiciones para diversxs artistxs y disciplinas entre las que se encuentran, la danza, el cine y el teatro. Ha participado en festivales y compilados sonoros de Latinoamérica y Europa. Actualmente integra la red Amplify D.A.I (Digital Arts Initiative) y la Red Multi Sonora (RMS) de Argentina. Coproductora del programa radial Minga transmitido por Radio CASo.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Alberto Fernández
Presidente de la Nación

Cristina Fernández de Kirchner
Vicepresidenta de la Nación

MINISTERIO DE CULTURA

Tristán Bauer
Ministro de Cultura

Valeria González
Secretaria de Patrimonio Cultural

CENTRO DE ARTE SONORO

Florencia Curci
Dirección

Javier Areal Velez
Coordinación

Simón Pérez
Julia Rossetti
Martín Sandoval
Programación y producción

Belén Eleicegui
Comunicación

Bianca Bussolini
Asistencia de producción y comunicación

Susi Maresca
Fotografía y video

Emmanuel Orezzo
Diseño gráfico


CASo

RADIO
CASo

CASA DEL
BICENTENARIO

Ministerio de Cultura
Argentina